



## MEMORIA AGRADECIDA...

**HERMANA TERESA MAZZARELLO**  
Nació en Mornés el 12 de abril de 1960  
Profesa en Mornés en 1876

**Después de 60 años de vida misionera, muere en Villa Colón el 13 de noviembre de 1937**

Era diciembre de 1874, justamente en Mornés ese año había muerto Don Pestarino, para la novena de la Inmaculada llega don Juan Cagliari, y sucede este sencillo episodio de sabor mornesino. Sale Cagliari a recorrer el pueblo pasando por la casa de Stefano, uno de los hermanos de Petronila y papá de Sor Rosina Mazzarello. Estaba en la puerta junto a su padre la hija menor, Teresita.

Don Cagliari saludó con una sonrisa amigable y luego le dice: - ¿Stevulin, dame también esta hija para la Virgen? Stefano, con toda humildad, responde prontamente: - Si Señor, si la Virgen lo quiere.

En la tarde Petronila viene a casa a buscar a la sobrina; mientras van camino al colegio, Teresita le dice a su tía: - “Voy con gusto, pero me da vergüenza. Ud. ahora sabe tantas cosas... Yo no sabré ni siquiera estar en la mesa”. Sin embargo, Teresita (como se la llamará toda la vida) poseía una inteligencia fresca y abierta y un corazón dócil capaz de acoger con prontitud lo que se le enseñaba.

Su noviciado lo hizo no sólo en la escuela de la tía Petronila, sino en la de todas las hermanas de Mornés, comenzando por la Madre y durante toda su vida regalará ese espíritu de simplicidad y entrega que había bebido en aquella casa. Bastó poco más de un año y se la juzgó capaz de profesar y de ser enviada como maestra de los pequeños en Lu Monferrato.

Estando en esa casa hace su petición misionera, siendo elegida para formar parte del primer grupo que viene al Uruguay. Por ser la más joven, Don Costamagna le confía un tesoro, le entrega la imagen de María Auxiliadora que él había sacado sigilosamente de la capilla del Colegio de Mornés y se la confía a Teresita diciendo: “No se la cedas a nadie, cuidala hasta que lleguemos a tierra americana”. Esta será la imagen que el Director se llevará consigo a Buenos Aires.

Cuánto necesitará de los cuidados maternos de María, porque pasados los primeros años en que las 6 Hermanas estuvieron asumiendo juntas los sacrificados trabajos de la vida misionera, al iniciarse el año 1880, Teresita que aún no había cumplido los 20 años queda como Directora de la casa de Villa Colón; todavía no había hecho sus votos perpetuos que los hará en Buenos Aires, recién en 1883.

Las cartas que Madre Mazzarello le dirige precisamente a ella (n. 41 y 61), reflejan mucha familiaridad pero también preocupación materna por esta hija lejana y que tan joven debe asumir tantas responsabilidades, no sólo por el trabajo que era mucho, sino por la precariedad de salud de algunas hermanas. Pensemos solamente que en setiembre de 1880 se va al cielo Virginia Magone (de la segunda expedición), y en diciembre de 1881 parte también Ángela Denegri. Justamente las dos eran mornesinas como ella, sin duda conocidas, compañeras o amigas y con quienes ha compartido los sueños misioneros.

En una carta que Virginia Magone, ya enferma le escribe a Madre Mazzarello, le dice: “Si viera S.T.M. cómo es de buena y observante de la Regla, me da santa envidia”. Aunque contara con la valiosa ayuda de don Lasagna, qué soledad habrá experimentado en esos tiempos; ciertamente que de esta manera el Espíritu la fue madurando en el amor. “Dios amado sobre todas las cosas” se va convirtiendo en su obsesión, lo busca para sí y para sus hermanas. Además a ella se le confía la formación de las jóvenes postulantes que comienzan a llegar a Villa Colón.

Es cierto que durante su directorado, verá levantarse un amplio edificio al lado de la casa de la

comunidad, lo cual daba esperanza de ver crecer el alumnado y el noviciado, pero la mayor alegría sería la nueva capilla, primera dedicada a María Auxiliadora en América.

Sin embargo el momento histórico que se vive en el Uruguay, no es favorable para la Iglesia. En julio de 1885, el gobierno del presidente Santos promulga la “Ley de conventos”, por la cual se negaba el valor civil a los votos religiosos, los menores de edad que se encontraban en una casa religiosa debían ser devueltos a su familia y los mayores de edad quedaban libres de elegir permanecer en la comunidad o elegir otro camino, sin que los superiores pudieran evitarlo. Una comisión investigadora prevista por la ley visitaría las comunidades.

También las FMA estaban en medio de la tormenta. La familia de la novicia Generosa Santiago, había venido y llevándola a la fuerza de regreso a su casa, y a causa de esa nueva ley se podía suponer que habría posibilidad de un proceso a Lasagna y a la misma H. Teresita. El Director mismo se lo cuenta a D. Bonetti: “Aquí esperamos los acontecimientos, que no pueden ser muy gratos. Ayer fui informado que aquella causa pasó ya a los tribunales. Quizás dentro de poco veremos a la pobre S. Mazzarello pasar delante de los Pilatos de hoy y después yo... y después?”. La Auxiliadora una vez más estuvo de parte de sus hijas, la novicia resistió y en ese primer momento se mantuvo firme en su vocación; gracias a la intervención de la cooperadora Sofía Jackson de Buxareo que transó con la familia, pudo volver a la comunidad. Unos años más adelante sin embargo, ya hermana, se retirará definitivamente de la congregación.

Desde hacía ya unos años, Lasagna solicitaba a Italia que se creara una Inspectoría (Visitaduría) aparte para las casas de las FMA del Uruguay. En 1886, decide ir personalmente a Italia llevando la esperanza de traer el nuevo personal y dar inicio a la nueva Inspectoría, pues soñaba con fortalecer el grupo de FMA en Uruguay. Fue imposible conseguir que desde allá pudieran enviar alguna hermana preparada para dirigir la nueva jurisdicción. Es por ese motivo que desde Buenos Aires, envían a Emilia Borgna, joven misionera de la segunda expedición y que mucho le costó dejar su lugar de misión en San Isidro. Teresita Mazzarello será nombrada desde entonces, Maestra de Novicias”.

Madre Emilia poseía un carácter bueno, humilde y austero, pero que contrastaba con el carácter emprendedor del director, según puede entreverse en las cartas de éste y del grupo de hermanas que desde hacía tiempo venían trabajando con su dirección. Fue también esto un motivo de trabajo interior en la vida espiritual de la Hermana Teresita.

En 1887, en los últimos días de Don Bosco, Teresita viajará a Italia junto a Madre Ángela Vallese representando a las hermanas americanas junto al Padre fundador. Allí tendrá la alegría de reencontrarse con su hermana Rosina y su tía Petronila, con familiares y hermanas que tanto apreciaba, y no fue fácil que los superiores la dejaran regresar. Lasagna vuelve a reclamar en carta a D. Bonetti: “Mándeme pronto la ayuda o al menos Sor Teresita, maestra de las novicias, de lo contrario ¿Cómo podré seguir adelante?”-

Regresa para retomar esa hermosa tarea que el Instituto le había confiado, ser Maestra de aquellas jóvenes que ingresaban al Instituto, muchas de las cuales serán luego misioneras en otras tierras de América. Las formandas podían descubrir en ella a una HMA que se había formado en el clima fervoroso y heroico de Mornés, era sumamente trabajadora y sacrificada. Sus enseñanzas eran simples pero incisivas. Su presencia austera pero sin descuidar la creación del verdadero espíritu de familia. Una de sus novicias afirma que Teresita: “trataba de que las novicias se formaran en un espíritu fuerte, generoso y desprendido de todo, a la vez que cultivaran la unión con Dios tal cual lo vivían y enseñaban D. Bosco y Madre Mazzarello”-

Será más tarde directora en otras casas: Casa anexa al Colegio Pío de los salesianos, Canelones, San José de Colón y Villa Muñoz; también será consejera Inspectorial por algunos años. Aunque cultivaba la maternidad, Teresita tenía un punto débil, era su impaciencia frente a una transgresión de las

Constituciones, o cuando veía que las hermanas se iban haciendo concesiones fuera del espíritu religioso. Llevaba con pesar esa cruz, y lo confesaba humildemente, así le escribía a Madre Daghero, ciertamente en respuesta a una carta donde la superiora le observaba su modo de decir las cosas: “Es cierto Madre que no tengo todas las cualidades que se requiere para una directora, y aquella mansedumbre y afabilidad que hacen más llevaderas las penas y sufrimiento. Con todo no dejo de esforzarme por vencer mi carácter demasiado duro, me parece que jamás podré llegar al punto de ver con indiferencia las transgresiones, las faltas de virtud indispensable en una religiosa. Me esforzaré en corregirme lo mejor posible, pero no se trata de callarse siempre, no se lo puedo prometer. ¿Cómo es posible que no se hagan observaciones a ciertos caracteres irascibles, orgullosos o mundanos? Yo las quiero bien, las compadezco, pero ciertos defectos cotidianos no puedo dejar de hacerlos notar...”

Mucho gozará al recibir las visitas de Hermanas del Consejo General, aquellas con las que había convivido en sus primeros años. Madre Caterina Daghero en su visita a América (1895-1897) pasará en diversas ocasiones por el Uruguay. Es recibida por todas como verdadera enviada de la Auxiliadora, pues al llegar por primera vez en noviembre de 1895, se encuentra con la penosa noticia de la trágica muerte de Monseñor Lasagna y cuatro hermanas (una de ellas uruguaya) en Juiz de Fora (Brasil), Para Teresita aquellas muertes eran particularmente dolorosas, pero el Espíritu Consolador llegaba a través de la presencia de la Madre. Ella recibirá a la Madre al año siguiente, en la casa salesiana anexa al Colegio Pío, donde es directora. La crónica de la casa registra: “Hoy, 26 diciembre 1896 nos visitó la Rda. Madre General que llegaba de Buenos Aires, pasó el día con nosotras y nos hicieron una foto en grupo con la Rda. M. General y la M. Visitadora Sor Emilia Borgna”.

Cuántos reencuentros también con Madre Ángela Vallese y Juana Borgna, cuando estas pasan por el Uruguay; cuántas cosas habrán podido compartir de sus experiencias misioneras de estos años. Incluso viajará con Madre Ángela a Italia, cuando Teresita es elegida como delegada del Uruguay al CG VI, celebrado en Nizza en 1907.

Mientras es directora en Canelones (1907-1910); tiene la alegría de volver a tener contacto con una de aquellas hermanas ‘testigo directo de los primeros tiempos de Mornés, la visita de la Madre Vicaria Enriqueta Sorbone. Dice la crónica: “Tuvimos la grata visita de la Rvda. Madre Vicaria. Pasó tres días en esta casa, hablando con las hermanas y antes de irse nos hizo una conferencia, explicándonos algunos puntos del Manual. Demostró haber quedado muy satisfecha del espíritu de unión que reina en la casa. Nos recomendó gran interés por todo lo que respecta a nuestra Congregación”.

Al finalizar esos años de directora, habiéndose debilitado en su salud, en 1916 pasa a la Escuela Taller María Auxiliadora de Montevideo, como portera. Seguirá gozando de la confianza de las Hermanas, siendo para ellas, memoria viviente de los orígenes; es hermoso leer en la crónica de esa casa, la sencillez con que la celebran el día en que se cumplen los 40 años de llegada de la primera expedición misionera; festejos a los que se sumará el P. Inspector José Gamba que le tenía especial estima. Ella mientras tanto, conservaba una memoria agradecida por haber formado parte de ese primer grupo misionero; así lo manifiesta en una de sus cartas a Madre Vaschetti: “Mire querida Madre día a día la encomiendo en mis pobres oraciones, pues mucho debo a mis superioras por tantos beneficios que me han hecho, máxime por el envío de la bendición del Santo Padre, que me enviaron para tenerla a los pies de la cama y cada vez que miro ese cuadrito espontáneamente me viene de hacer una oración por Ud. y demás Madres que tan gentilmente me han obsequiado con motivo del cincuentenario de nuestra llegada a América”-

En los últimos tiempo, la Hermana Teresita conservó siempre la simplicidad, el cándido fervor y el celo por el bien, que había adquirido junto a la Madre y a las primeras hermanas de Mornés. Recordaba los mínimos detalles de aquel tiempo, buscando de conservar viva las tradiciones propias del Instituto. Sus ojos azules y muy límpidos se encendían de una luz particular cuando transportada de fervor podía decir: “en Mornés se hacía así...” “La Madre decía así...”

Estando ya en la enfermería de Montevideo, donde se hizo cargo del taller, en una novena de María Auxiliadora tuvo una confidencia con una hermana relatando un episodio hermoso de su niñez, pero luego en su humildad no quiso repetirlo nunca más. Contó que siendo niña, se encontraba rezando en la parroquia de Mornés y le pareció oír una voz que le decía: “Teresina, andrai lontano, lontano...” Ella después de mirar si había alguien en la Iglesia, trató de seguir rezando con los ojos fijos en la Virgen, pero la voz repetía: “lontano, lontano...”

A la distancia del tiempo, Teresita pudo descubrir el significado de esa voz que un día la trajo hasta tierra uruguaya. Exactamente el día antes de que se cumpliera los 60 años de su partida de Italia, mientras toda la Comunidad se preparaba para los festejos, ella se fue a hacer fiesta en el cielo. La inspectora le pregunta en su último día si está contenta de irse, ella responde: “¡Más que contenta: contentísima!”. Era el 13 de noviembre de 1937, víspera del aniversario del cumplimiento misterioso de aquel “lontano, lontano...”

### Me regalo un tiempo para encontrarme con la vida de la hermana Teresita Mazzarello...

- ✚ “en Mornés se hacía así...” “La Madre decía así...” Estas palabras repetidas por la Hna Teresina, hacían del cotidiano un lugar de memoria, dónde la primera comunidad mornesina y sus enseñanzas se hacían presente a través de la palabra y de la vida de esta hermana misionera.
- ¿Qué características de la primera comunidad de Mornés descubro hoy en nuestra Provincia?
- ¿Cómo actualizo yo esta experiencia carismática en mi cotidiano?
- ✚ ¿Qué signo, imagen, gesto, palabra, podría expresar su vida?
- ✚ La Hna Teresina busco con espíritu de verdad y con pasión ser fiel a la regla en el día a día, sin concesiones ni subterfugios...
- ¿De qué forma veo reflejada en mi vida consagrada los compromisos que asumí libre y conscientemente en los primeros votos?
- ¿Qué me ayuda a cultivar la unión con Dios?
- ✚ Termino regalándome un rato de encuentro con el Santísimo y hago mía las palabras de este canto: [SOLO A TI PERTENZCO](#) de Jesed (en el link se pude descargar el canto)

